

Polarizar no debe ser el camino para México

Excelente semana, es un placer saludarles nuevamente en este espacio. Los últimos días hemos tenido un complejo escenario desde la perspectiva económica y política de México, no podemos negar que los temas coyunturales del país, nos afectan a todos. Hoy quiero abordar un tema diferente a los anteriores, y es acerca del caso del Proyecto del Nuevo Aeropuerto Internacional de México (NAIM), pero quiero abordarlo desde una perspectiva distinta.

Los hechos: hoy de acuerdo a un proceso de “consulta ciudadana” organizada por la nueva administración del Presidente Electo Andres Manuel López Obrador, que aún no entra en funciones sino hasta el 1ero de diciembre de este año, determinó de acuerdo a los resultados, que el proyecto se cancela. Inmediatamente los organismos empresariales reaccionaron defendiendo la legalidad y la continuidad de la construcción del proyecto, expresando además su rechazo por la decisión de cancelar el proyecto y sobre todo por el método, que la sustenta. El titular del Consejo Coordinador Empresarial, Juan Pablo Castañon aseguró que la decisión de cancelar el NAIM “no es un mensaje de certeza, ni de confianza, pues la cancelación, según estudios, será entre 100 y 150 mil millones de pesos, pero el impacto es en la confianza y certidumbre que México debe proyectar al mundo, para atraer inversiones y generar estabilidad”.

Inmediatamente después de las declaraciones del Lic. Andres Manuel López Obrador, al informar de los resultados de la consulta y la decisión del pueblo, los mercados financieros reaccionaron y se tuvo un impacto negativo en el tipo de cambio, un efecto contrario al previsto por las declaraciones de AMLO de que no “pasaría nada”, sin embargo si pasó y el alza del dólar frente al peso impactará en los pronósticos de la inflación, y por ende en las tasas de interés, que desde diciembre de 2015 se encuentran en una racha alcista. De acuerdo a expertos, el Banco de México mantendría las tasas de interés este año en 7.75% y comenzaría una bajada en 2019. Ahora con estos eventos en la política nacional, los analistas han cambiado su pronóstico y estima alzas en un rango de entre 8% y 8.25% antes de que concluya este año.

Hoy, los organismos empresariales están buscando la manera de que se evalúe profundamente el proyecto, que se audite la operación y administración del mismo, en donde se han detectado algunas irregularidades lo que contribuye a la sospecha de corrupción. Además buscan que se continúe la construcción de esta obra de infraestructura, necesaria para la competitividad logística del país. Se apela por la sensatez, por el avance aproximado del 32% de la obra, por los 46 mil empleos que operan esta obra, por la confianza de los inversionistas, que de perderla, puede afectar directamente al escenario económico de México. Se busca el entendimiento entre la iniciativa privada y el nuevo equipo de AMLO, mientras el gobierno actual brilla por su ausencia.

La forma en la que se estructuró e implementó la “Consulta Ciudadana”, ha generado un claro descontento en diversos sectores, más aun cuando el resultado de ésta, respalda la decisión de cancelación del NAIM. Por ejemplo, Claudia Ruiz Massieu, Presidenta Nacional del PRI afirmó “la consulta pone en riesgo la obra de infraestructura pública más grande, no de las últimas décadas, sino de las próximas décadas”, Damián Zepeda, Coordinador de los Senadores del PAN dijo que la “manipulación de la consulta quedó evidenciada en redes sociales por la ciudadanía, tras los reportes de votos duplicados y fallas en el sistema de votación. Que no hay forma de defender lo indefendible, que la consulta es una burla: votos sin identificación, no hay árbitro, no sirve el ejercicio”. Todo esto solo me lleva a compartirte que existe un largo camino por recorrer para encontrar un balance, un equilibrio. Consultar a la ciudadanía me parece una buena idea, puesto que no se ha realizado este ejercicio, pero estas consultas deben hacerse en función de lo que establece el marco legal. ¿Qué es rescatable? Que los ciudadanos son participativos, ¿Qué podemos mejorar?, la planeación, la organización, la confianza. Sin embargo esta no es una postura que se observe en ninguna perspectiva, todo lo relacionado a estos temas provoca confrontación, pelea, reclamo.

¿Y nosotros? Enfrascados en una telenovela de burlas, memes, peleas sin sentido, fomentando la polarización de la sociedad. Con este tema en la agenda de todos los medios de comunicación, de las redes sociales, se han marcado aún más las diferencias de los mexicanos. En cada programa de radio, entrevista, comentarios, escucho razonamientos que dividen, “los chairros vs los ricos”, “los fifís”, “el pueblo sabio (en sentido peyorativo)”. Es cierto, debemos abogar por tomar las mejores decisiones para México. Es cierto que ahora el reto es que debemos ser flexibles, pero también firmes en defender lo que más le convenga a nuestro país. Pero también es cierto que una estrategia sensata es no de crear rupturas, sino encontrar canales de comunicación, mesas de dialogo, integración y definitivamente lo que observo en el entorno es lo opuesto, es una tendencia clara a la desintegración y eso no ayuda a construir, no ayuda a resolver y corremos el riesgo, al estar desintegrados, a retroceder en lo que hemos avanzado.

Creo que nuestro rol debe ser participativo, crítico, pero sobre todo con un liderazgo integrador. Dividir solo afecta nuestra oportunidad de avanzar, de ser competitivos. Generar la polarización, fomentándola con cadenas, memes y burlas, es fortalecer esta brecha de desintegración. En verdad no nos ayuda, hoy más que nunca, con la evolución del mercado, la tecnología, la internacionalización en todos los sentidos, creo que tenemos un enfoque más importante para nuestro México e invertir nuestra energía en ver ¿Cómo impulsamos nuestras empresas?, ¿Cómo logramos un México más competitivo?, ¿Cómo adoptamos prácticas globales que eleven nuestra calidad de vida, bienestar, desarrollo económico?, ¿Cómo fortalecemos nuestra educación para el futuro? Definitivamente habrá que ser propositivos, habrá que apelar por la sensatez y la razón, para poder decidir lo que le conviene a México, pero sobre todo para integrarnos autoridades, academia, centros de investigación, organismos empresariales e iniciativa privada y hacerlo juntos con este tema del NAIM y con todos los retos que nos esperan, para hacer crecer a México.

Lic. Luis Gerardo González García

Presidente de CICEG

presidencia@ciceg.org